

La Iglesia lleva dos mil años caminando junto a los pobres y cuidando de ellos, y eso siempre ha sido parte esencial de su misión.

Dios se dirigió a sus criaturas, haciéndose cargo de su condición humana y, por tanto, de su pobreza: Él mismo se hizo pobre. (16)

Existe un vínculo inseparable entre nuestra fe y los pobres: (36)



¿QUÉ NOS DICEN LAS ESCRITURAS? (CAP. 2)

- Antiguo Testamento: Dios es presentado como amigo y liberador de los pobres.
- Antiguo Testamento: Dios, refugio del pobre, por medio de los profetas. (17)
- Desde el comienzo, se manifiesta con mucha intensidad el amor de Dios a través de la protección de los débiles y de los que menos tienen.
- Jesús, mesías: en su encarnación, tomó la condición de servidor y haciéndose semejante a los hombres.
- En la condición de excluido se puede resumir la pobreza de Jesús.
- Jesús se presenta al mundo no sólo como Mesías pobre sino como Mesías de los pobres y para los pobres.
- «Él me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres».
- «Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo».



EXHORTACIÓN APOSTÓLICA **DILEXI TE** DEL SANTO PADRE LEÓN XIV SOBRE EL AMOR HACIA LOS POBRES

¿QUÉ NOS ENSEÑA LA TRADICIÓN DE LA IGLESIA HASTA HOY? (CAP. 3)

Padres de la Iglesia:

Reconocieron en el pobre un acceso privilegiado a Dios, un modo especial para encontrarlo.

Recordaron que el Evangelio sólo se anuncia bien cuando llega a tocar la carne de los últimos.

Tradición cristiana:



Cuidar a los enfermos:
san Juan de Dios,
san Camilo de Lellis,
santa Luisa de Marillac,
san Vicente de Paul,
Hermanas Hospitalarias.



Vida monástica y despojo radical:
san Basilio Magno,
san Benito de Nursia,
san Bernardo de
Claraval, monasterios
benedictinos y
cistercienses.



Liberar cautivos:
san Juan de Mata y
san Félix de Valois
(trinitarios), san Pedro
Nolasco y san Raimundo
de Peñafort
(mercedarios).



Órdenes mendicantes itinerantes:
franciscanos,
dominicos,
agustinos,
carmelitas.



Educación de los pobres:
san José de Calasanz,
san Juan Bautista de La
Salle, san Marcelino
Champagnat, san Juan
Bosco, ursulinas, maestras
pías.



Acompañar a migrantes:
ejemplos bíblicos
(Abraham, Moisés, María
y José, Jesús); san Juan
Bautista Scalabrini,
santa Francisca Javier
Cabrini.



Al lado de los últimos:
santa Teresa de Calcuta,
santa Dulce de los
Pobres, san Benito
Menni, san Carlos de
Foucauld,
santa Katharine Drexel.



Movimientos populares:
solidaridad que lucha contra
las causas estructurales de la
pobreza e injusticia.

Los pobres: tesoro y rostro vivo de la Iglesia

Todos estos ejemplos enseñan que servir a los pobres no es un gesto de arriba hacia abajo, sino un encuentro entre iguales, donde Cristo se revela y es adorado. (79)

A lo largo de los siglos, las Escrituras han interpelado los corazones de los cristianos a amar y a realizar obras de caridad, como semillas fecundas que no cesan de producir fruto. (34)

Los pobres son los tesoros de la Iglesia. San Ambrosio pregunta: «¿Qué mejores tesoros tendría Cristo que aquellos en los que él mismo dijo que estaba?» (38)

